



CANCIONES DEL BARBERILLO. SEGUNDA PARTE.

No hay que quitar los hilvanos
antes de acabar la prenda,
porque si el cosido es flojo
no lo quieren en la tienda.

¿Te enamoran mis hechuras?
sin zurcidos ha de ser.....
ó te siento las costuras
y no puedes ya coser.

Del barbero en el oficio
nada eso desventaja,
que cuanto más se enjabona
corre lisa la navaja;
pero porque no armes cisma
cuando ya tu sí tendré,
sin que lo sientas tú misma
muy sumiso yo seré.

LOS DOS A UN TIEMPO.

Ella. ¡Vaya una promesa
que me hace usted!
¡Por jugar de manos
no hay que perder pié!
¡Ay qué barberillo
de tan poca fé!
¡Vaya una promesa
que me hace usted!

El. ¡Ay que novia tengo
de tan mala fé!
¡Por jugar de manos
no hay que perder pié!
¡Ay qué costurera
de tan mala fé!
¡Vaya una bromita
que me gasta usted!

No hay que calentar la plancha
mucho, si el fuego es muy vivo,
pues si la prenda se quema
no puede estar de recibo.

Mas si tu conciencia es ancha
y quemarme tu placer
te doy un golpe de plancha
que planchar no has de volver.

Poco le importa á un barbero
que esté muy caliente el agua,
que hace el jabon mas espuma
y está más blanda la barba.

Mas por no darte un disgusto
cuando ya casado esté,
porque no pases un susto
en seco te afeitaré.

LOS DOS.

¡Vaya una promesa, etc.
¡Ay que novia tengo, etc.

Por salvar... sin saber cómo,
de un peligro... á no sé quién
en le cárcel... no sé cuál,
me encerraron... no sé á qué.
A tantas declaraciones
que han tomado sin cesar,
siempre he respondido á todos
de este modo singular:

Yo nada ví.

Yo á nadie hablé.

Tampoco oí.

Ni nada sé.

Yo ni escribí.

Ni conspiré.

¿Pues que hago aquí?

¿Cuándo me iré?

Dicen que hay... sin saber dónde.
un complot... quién sabe cuál,
para hacer... alguna cosa,
que conviene averiguar.
Y los jueces y escribanos
se pensaban que iba yo
describir de este misterio
toda la combinacion.

Más como así,

de buena fe,

yo nada ví

ni nada sé.

Cuan listo fuí

que ya escuché:

¿aun está usted aquí?

Márchese usted.

Y el bravo de Lamparilla
echando á todo correr,
va de la cárcel de Villa
á su casa por sus piés.
Y el bravo de Lamparilla
echando á todo correr
va de la cárcel de Villa
á su casa por sus piés.

Vivir sin luz en un calabocito,
comer un rancho de gusto infernal,
dormir muy poco en el suelo maldito,
y pensar mucho en tu cuerpo chiquito,
tu labio bonito
de grana y coral.

Beber el agua que cae cuando llueve,
oir á los presos reir y gritar,
ver á alguaciles que el diablo se lleve,
y soñar siempre en tu pié lindo y breve,
tu cútis de nieve,
de rosa y azahar.
Con que aquí tienes
la relacion,
de cuanto he hecho
en mi prision.
Dime, Paloma,
que has hecho tú
en mis seis dias
de esclavitud.

Coser sin descanso en un cuarto pequeño,
Y no oir ya mas tu alegre cantar,
Tu libertad querer con empeño,
y á pesar mio, rendida ya al sueño,
en no sè qué dueño
ponerme á soñar.

Mirar mis ojos, sin luz y sin brillo,
y sin notarlo bordar al revés,
y llevar de oro repleto el bolsillo
para sacar de un maldito castillo
á un mal barberillo
que hay en Lavapiés.
Con que aquí tienes
la relacion,
de cuanto he hecho
por tu situacion.
Ya que servirme
quisiste tú,
ya te he pagado
mi gratitud.

En el templo de Marte
vive Cupido;
¿quién será la bribona
que le ha escondido?
Anda, salero,
no sabes, Palomita,
lo que te quiero.
Viva la gracia.
viva el aquel,
del barberillo
de Lavapiés.

Mucho dísimulo,
mucha discrecion,
y descubriremos
la conspiracion.
La mirada fija
con tino infernal,
caemos sobre ellos
al dar la señal.

Por calles y plazas
y echando á correr,
todos los faroles
habreis de romper.
Gritad sin descanso,
romped sin mirar
y ahi van cien doblones
para refrescar.

Dicen que Sabatini
pone faroles
porque no vé los rayos
de tus dos soles;
abre los ojos
y él los irá apagando
poquito á poco.
Viva la gracia,
viva el aquel
del barberillo
de Lavapiés.

AMERICANA DELS SET PECATS CAPITALS.

Totas set som seductoras,
Totas set bonicas som;
y tan punt parem las telas,
Als mortals cassem al vol.

Una mirada,
Una rialleta,
Y una cameta
Que 's vegi axis.
Lo cap trastorna,
Del que s' ho mira,
Si un petó 's tira,
Queda rendit:
¡Axis! ¡axis! ¡axis!

Cuan veyém que passa un pollo,
Li parem los nostres llassos,
Perque flexát, pugi caurer
Amorós als nostres brassos.

Una carícia,
Una postura.
De aquesta hechura,
Ja 'ls fá felís.
Després un gesto
Ab la maneta
Alsánt coqueta
Lo peu un chich:
¡Axis! ¡axis! ¡axis!

Després fem brasset gustosas
Ab aquell pollo ignocent,
Que 'ns diu: «t' estimo, t' adoro,»
Y li responem: «fa ven.»

Am lo contacto
Son bras tremola,
y 'l gran tabola

So halla de venta en casa los sucesores de Antonio Bosch, calle Bour de la plaza Nueva, núm. 13.

Als diu aixís:
«Tú ets mon estrella,
Tú ets ma estimada
Y la mirada
Ja 'm té rendit,
¡Axis! ¡axis! ¡axis!

Cuan veyém un pollo, gallo,
Que es ricacho y amorós,
Li dém móltas esperansas
Y ell no 's cansa de fer l' os.

Surtim de casa
Mólt ben rissadas,
Ben empolvadas,
Pas indecís,
Mitjeta blanca,
Bota escotada,
Blanca l' enagua,
Y alt lo vestit:
¡Axis! ¡axis! ¡axis!

Cuan coneixém que 'l tal pollo
Ja está del tot derretit,
Nos despreném dels seus brassos
Donantli la boca nit.

Y 's queda 'l gallo
Sense la polla;
Son pit sorolla
Com fosca nit.
Hasta que 'l pobre,
Quan en sí torna
Y sol se troba,
Llensa un sospir.
¡Axis! ¡axis! ¡axis!

(Es propiedad.)

Tip. Española, Hospital, 87.

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035084199